

LA ACCIÓN SOCIAL DEL MAESTRO EXPERIENCIA PREMIO COMPARTIR EDUCACIÓN PARA LA PAZ¹

Juanita Lleras Acosta²

Resumen

El presente artículo expone la necesidad de tener una resignificación del sentido social del ejercicio docente y su incidencia directa en poder cambiar dinámicas de interacción social centradas en la agresión y violencia en los contextos educativos por procesos de convivencia pacífica, democrática y equitativa en los escenarios escolares. Para esto presenta una experiencia significativa, sus estrategias pedagógicas y logros hasta ahora alcanzados en el fomento de procesos de consolidación de paz. Experiencia titulada “*Construyendo convivencia, cultura ciudadana y paz*” ganadora del Premio Compartir Educación para la Paz en Colombia en el año 2018.

Palabras clave: Docencia, educación para la paz, experiencia significativa.

1 Este escrito se hace posible gracias a la rigurosidad y generosidad del Premio Compartir al Maestro de la Fundación Compartir en Colombia. Para adelantar las ideas acá desarrolladas se revisaron con detenimiento todos los registros adelantados por la Fundación: audios de las conversaciones en las visitas a institución educativa (con docentes de la institución, padres y madres de familia, estudiantes, egresados, entre otros), documentos de postulación al premio, registros de los procesos de evaluación, historia completa de las postulaciones adelantadas, entre otros. Documentos que se hacen insumos fundamentales para lo acá presentado.

2 Es Psicóloga y Maestra en Artes Plásticas de la Universidad de Los Andes (Bogotá – Colombia), con una Maestría en Administración Pública de New York University (New York – USA). Tiene amplia experiencia en docencia, investigación, intervención y gestión de proyectos educativos, culturales y sociales y en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas, tanto educativas como culturales. Ha trabajado con distintas instituciones públicas en Colombia como el Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de Cultura, el ICFES, el ICBF y con varias organizaciones y fundaciones tanto nacionales como internacionales como el Banco Mundial, BID, Save the children, Fundación Plan, Fundación Compartir, entre otras. Igualmente, con instituciones educativas y Universidades como la Universidad de Los Andes, la Universidad de La Sabana, la Universidad del Norte, Universidad del Rosario, Universidad Nacional, New York University, entre otras. Fue parte del equipo que elaboró los Estándares de Competencias Ciudadanas, fue Directora Ejecutiva de la expansión Nacional del programa Aulas en Paz y participó en el equipo que elaboró la propuesta del Currículo para la Paz en Colombia. Actualmente forma parte del Centro de Estudio de Educación para la Paz. Correo electrónico: juanitalleras1@gmail.com

–
Artículo recibido: 01/10/2020 | Artículo aprobado: 01/10/2020.

Abstract

This article presents the need to have a new meaning of the social impact of teaching and the direct influence of teachers on being able to change educational dynamics of social interaction focused on aggression and violence to peaceful, democratic and equitable process of school coexistence. The article presents the experience “Construyendo convivencia, cultura ciudadana y paz”, its pedagogical strategies and current achievements in promoting peace-building educational processes. This experience won the 2018 Compartir Peace Award in Colombia.

Keywords: Teaching, peace education, meaningful experience.

Introducción

El poder de una educación de calidad no solo redundaría en la posibilidad de fortalecer las competencias y proyectos de vida de los individuos, sino y de manera contundente, en aportar al avance de los contextos y sociedad en general. Sin lugar a dudas, existe una relación en doble vía entre los procesos educativos, el desarrollo de los sujetos y el crecimiento económico y social de un país. Un proyecto pedagógico de calidad contribuye de manera directa a la consolidación de familias, comunidades y contextos cada vez más democráticos, incluyentes y pacíficos. Necesidad actual apremiante en los distintos territorios de Colombia.

Pero esto no se hace posible sin la acción decidida y sostenida de los docentes. Son ellos/as quienes, con el compromiso y empeño diario logran transformar contextos marcados por la violencia, agresión, ilegalidad, corrupción, negligencia; por escenarios de verdadera convivencia pacífica, ejercicio democrático de toma de decisiones, respeto por la pluralidad humana, vivencia de procesos de perdón y reconciliación, todo esto en mira de aportar a la construcción de escenarios donde prime la aceptación y reconocimiento permanente de los derechos humanos.

Consecuente con lo anterior, la misión social del docente cambia. La función de la docencia en Colombia ya no debe ser la de buscar la transmisión de contenidos o conocimientos frente a los que los estudiantes responden con ejercicios memorísticos y de reproducción de información. El volumen de información actual en el mundo y las vías virtuales e inmediatas para acceder a la misma, hacen que ya no tenga sentido que la labor de los docentes esté centrada en esta función. Las dinámicas del mundo actual implican un cambio estructural en la misión de la docencia y una resignificación del sentido social de los profesores en un determinado contexto.

Ahora el ejercicio docente tiene una labor mucho más fuerte de generar inspiración. El docente debe ser en sí mismo un gran inspirador de procesos en sus estudiantes y en la comunidad educativa. Inspirar a los otros a descubrir, a pensar, a reflexionar, a investigar, a permanecer en el desarrollo de sus propias competencias, a descubrir sus vocaciones y posibilidades de aporte al mundo, pero sobre todo inspirar a los otros en el empeño de fomentar relaciones sociales centradas en la convivencia pacífica y en el respeto profundo por la dignidad humana.

El docente actual en el país tiene entonces un rol y responsabilidad clara de dinamizar las relaciones al interior del aula de clase, de la institución educativa y de las comunidades, buscando la convergencia y armonización de los actores educativos (docentes de las distintas áreas, directivos docentes de la institución, padres y madres de familia, estudiantes, egresados, entre otros) y sobre todo tener una misión común frente a la formación de los estudiantes y los ciudadanos pacíficos, participativos y democráticos para la construcción actual de país. Definitivamente, se requiere trascender las lógicas centradas en la transmisión de información y las dinámicas pensadas solamente desde lo escolar para adelantar procesos verdaderamente educativos, entendiendo como todos los

actores sociales tenemos un rol y una responsabilidad compartida en las dinámicas de cambio en los contextos de interacción social.

La pregunta es entonces ¿Cómo hacemos como docentes para cambiar las trayectorias de vida de los estudiantes, centradas en escenarios de reproducción de agresión, violencia e ilegalidad, y motivarlos e inspirarlos profundamente con la generación de procesos de proyección social y consolidación de paz? Frente a este gran reto se presenta a continuación una experiencia significativa y profundamente inspiradora que busca dar respuesta a este interrogante estructural, desarrollando una serie de estrategias y posibilitando espacios formativos con los estudiantes; pero, sobre todo, mostrándonos cómo con compromiso y empeño es posible lograrlo.

La experiencia a analizar es el trabajo del profesor José Antonio Escorcía Barrios de la Institución Educativa Ciudad Escolar Comfenalco de Cartagena de Indias del Departamento de Bolívar – Colombia; experiencia titulada “*Construyendo convivencia, cultura ciudadana y paz*” y ganadora del Premio Compartir Educación para la Paz en el año 2018, primera entrega nacional de este premio. Esta es una experiencia potente, inspiradora y consolidada, pero de ninguna manera la única. Sabemos y reconocemos el enorme esfuerzo de gran cantidad de docentes a lo largo del territorio nacional. La invitación es a avanzar en procesos de sistematización, registro y visibilización de sus experiencias y logros para con esto nutrir el escenario de posibilidades y aportar elementos para ahondar la discusión.

Primer Premio Compartir Educación para la Paz

La Fundación Compartir lleva en Colombia más de veinte años, fomentando procesos de mejoramiento continuo de la calidad educativa y de transformación de las condiciones educativas de los colombianos. Para esto ha emprendido diferentes acciones, entre las que se encuentra la constitución del Premio Compartir a los Maestros y Rectores del país. El premio se define como “Un homenaje a los maestros y rectores más sobresalientes del país, cuyo objetivo es promover la valoración social de su labor, visibilizar sus prácticas pedagógicas y apoyar su profesionalización.” (Fundación Compartir, 2017, página 3).

La historia del Premio ha sido un ejercicio justo y generoso de la Fundación de visibilizar la función y el aporte social de los docentes y de los directivos docentes en Colombia, bajo el reconocimiento de la ardua labor que adelantan a diario y, con esto, contrarrestar el trabajo que realizan de forma solitaria y silenciosa. “El Premio Compartir al Maestro le hace un reconocimiento al docente profesional o colectivo profesional, que de manera sistemática y reflexiva es capaz de identificar y definir los problemas didácticos a los que se enfrenta, diseñando, implementando y evaluando propuestas para resolverlos. Pero también, que comunica su experiencia y es exitoso en los resultados referentes a la formación de sus estudiantes.” (Fundación Compartir, 2017, página 5). Es decir, el Premio valora que los docentes logren también fomentar espacios de debate y discusión con sus otros colegas docentes y directivos docentes, para compartir experiencias y socializar

avances obtenidos frente a las preguntas centrales de la labor en el aula de clase y en la institución educativa.

El Premio cuenta con una ruta rigurosa de revisión y retroalimentación de las propuestas que autónomamente se postulan, lo cual aporta al fortalecimiento de las mismas y por tanto al mejoramiento de los procesos de calidad educativa en el país y de movilización social de las comunidades.

Los procesos de selección y evaluación del Premio están sistemáticamente desarrollados con criterios claros y oportunos, con los cuales se hace un ejercicio ordenado de análisis de las experiencias de los docentes y de sus aportes concretos a procesos de cambio y mejora en los contextos educativos. Los criterios de selección y evaluación de las propuestas incluyen temas como: inclusión educativa y apertura a la diversidad existente en el país; conocimiento disciplinar y didáctico del manejo del aula de clase; la visión del docente sobre su propia práctica y los procesos de enseñanza – aprendizaje con sus estudiantes, adelantar un método de trabajo reflexivo y sistemático y tener un buen ejercicio de interacción con el entorno; y que se refleje de forma clara la responsabilidad del docente con su institución educativa, sus colegas docentes, la comunidad con la cual interactúa y por supuesto, con las familias de sus estudiantes.

Es decir, el Premio ha sido un ejercicio sistemático de revisión, análisis e identificación de las experiencias de los docentes y directivos docentes que analizan la realidad escolar desde su complejidad y aportan de forma contundente a procesos continuos de mejoramiento de los contextos. Para el año 2018 se realiza el primer Premio Compartir Educación para la Paz, reconociendo la necesidad apremiante en este momento en el país de adelantar procesos de convivencia pacífica en las comunidades y asumiendo la larga y muy presente historia de conflicto armado y violencia que tenemos en los territorios.

El Premio Compartir Educación para la Paz en el fondo reconoce la necesidad de resignificar la educación en su función social última y es la de formar seres humanos que vivan los derechos universales y dignifiquen todas las relaciones sociales. Con esto, se busca que en las instituciones educativas se adelanten procesos planeados y rigurosos de desarrollo de competencias ciudadanas desde la práctica misma de las habilidades y con un sentido realista y de conexión concreta con la realidad de los estudiantes y de las comunidades.

Es decir, volver a la idea de un docente y directivo docente que jalone procesos de inspiración en los estudiantes y en las instituciones educativas hacia la consolidación de escenarios de construcción de ciudadanía y transformación social. Evitar ejercicios pedagógicos centrados en la transmisión de los conocimientos solamente y buscar experiencias que relacionen de forma cercana la realidad de los estudiantes, sus preguntas, dilemas, incertidumbres e intereses para desde allí abrir espacios de reflexión, discusión y debate que fomenten el desarrollo de las competencias en espacios reales de interacción social.

El Premio Compartir Educación para la Paz adopta el enfoque de desarrollo de competencias ciudadanas propuesto por el Ministerio de Educación Nacional y con esto “reconoce, promueve y visibiliza proyectos educativos de docentes, colectivos de docentes

o rectores que sean líderes transformadores que utilicen estrategias pedagógicas activas, participativas, incluyentes y significativas que promuevan actitudes, creencias y prácticas consistentes con culturas de paz, especialmente en los contextos donde han sido comunes las prácticas de exclusión, agresión y violencia.” (Fundación Compartir, 2017, página 16).

El fundamento central del Premio es que una educación para la paz está directamente asociada con la necesidad de adelantar procesos continuos de formación política y ciudadana en todos los estudiantes. “Es decir, a la formación de ciudadanos que se relacionen pacíficamente entre sí, que participen activamente y por medios pacíficos y democráticos en iniciativas que buscan mejorar las condiciones de vida en sus contextos cercanos y en la sociedad en general, que contribuyan a fortalecer la Democracia y el Estado Social de Derecho, que respeten las leyes y los bienes públicos, que valoren y respeten las diferencias, que construyan una memoria histórica que les ayude a comprender el pasado para edificar un presente y un futuro más pacífico, incluyente y democrático, que se relacionen de manera cuidadosa y responsable con los animales y con el medio ambiente, todo en un marco de respeto por los Derechos Humanos” (Ministerio de Educación Nacional, 2016, página 7).

El Premio Compartir Educación para la Paz busca experiencias que de manera planeada y sistemática desarrollen en los estudiantes las competencias ciudadanas entendidas como el “conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática. Las competencias ciudadanas permiten que cada persona contribuya a la convivencia pacífica, participe responsable y constructivamente en los procesos democráticos y respete y valore la pluralidad y las diferencias, tanto en su entorno cercano, como en su comunidad, en su país o en otros países”. (Ministerio de Educación Nacional, 2004, página 8).

De esta forma, el Premio Compartir Educación para la Paz analiza a profundidad las experiencias postuladas en términos de distintos criterios:

- 1) **Conocimientos y competencias:** donde se buscan evidencias concretas de las experiencias en el marco del desarrollo de competencias ciudadanas de los estudiantes y distintos actores de la comunidad educativa y la consolidación de escenarios de convivencia pacífica en el aula de clase e institución en general. Entre los conocimientos y competencias se revisan temas como la necesidad de adelantar procesos de resolución pacífica de conflictos y mediación escolar, escenarios de prevención de casos de intimidación y acoso escolar, el fortalecimiento de los mecanismos de participación política estudiantil, el desarrollo de estrategias para mitigar impactos medioambientales en los contextos, fomentar procesos de reconstrucción de la memoria histórica y adelantar ejercicios de perdón y reconciliación, entre otros; que en el fondo propendan por un conocimiento, respeto y vivencia permanente del marco de los derechos humanos en los contextos escolares y sociales.
- 2) **Didáctica horizontal y democrática:** Igualmente, se buscan experiencias que propongan metodologías de enseñanza – aprendizaje que promuevan el debate, fomenten la participación política y democrática de los estudiantes y un

relacionamiento horizontal de las relaciones sociales en el aula de clase. Experiencias inspiradoras que promuevan cultura de paz en la institución educativa, valoren las habilidades, intereses y necesidades de los estudiantes para trabajar, a partir de allí, su propuesta pedagógica, de tal forma que resulten motivantes y que aporten en los procesos de aprendizaje de todos en el aula de clase. De la misma forma, se fomentan experiencias de trabajo cooperativo y colaborativo donde se respetan los puntos de vista de todos los involucrados y se favorecen espacios de interacción social que valoren las diferencias entre las personas y formen en una apertura y respeto profundo frente a la diversidad humana.

- 3) **Ambiente del aula y de la escuela:** se busca que las experiencias promuevan un ambiente en el aula y en la institución educativa en general donde, en el marco del respeto a la diversidad, primen la tolerancia, el respeto y el cuidado de todos los integrantes y del medio ambiente; y de esta forma asegurar la vivencia de escenarios sociales sólidos de convivencia pacífica. Se buscan experiencias donde todos los actores sociales tengan confianza en los contextos y relaciones sociales y desde allí se pueda promover el desacuerdo, el debate y la posibilidad de entender el error como parte natural del aprendizaje humano, evitando de forma radical cualquier situación o manifestación de violencia, agresión, discriminación o ilegalidad en los contextos escolares y sociales.
- 4) **Liderazgo transformador y comunitario:** Por supuesto, ninguna experiencia de formación política y ciudadana puede estar lejana a los procesos que se vivencian en los contextos y comunidades y desde allí se buscan propuestas que tengan una clara y decidida relación con el entorno y por lo tanto un profundo impacto social. Se priorizan experiencias que tengan una fuerte noción de institucionalidad y busquen generar alianzas y procesos de colegaje dentro y fuera de la institución educativa (por ejemplo con otras instituciones educativas o sociales del contexto). Aquí el docente se piensa como un actor social líder de procesos de cambio y transformación en las comunidades y que genera vínculos sociales pacíficos, democráticos y de una profunda valoración de la diversidad humana existente en sus contextos. De igual forma, el docente reconoce la importancia de trabajar en alianza con las familias de sus estudiantes y promueve acciones concretas para fortalecer, con coherencia, el relacionamiento escuela – familia en el marco de la construcción de una cultura de paz.

Con estos criterios se asegura que las experiencias en educación para la paz efectivamente fomenten procesos sólidos y estables de desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes y de fortalecimiento permanente de procesos de consolidación de paz en los contextos y comunidades.

Experiencia “Construyendo convivencia, cultura ciudadana y paz”

Los buenos resultados educativos no son fruto del azar, son la consecuencia lógica de un trabajo sostenido y disciplinado durante varios años de reflexión. Esto claramente lo

demuestra la experiencia del Profesor Escorcía, pensando de forma sistemática y sostenida su labor docente y la manera como se puede incidir en procesos de consolidación de convivencia pacífica en los contextos y las comunidades. No solo porque es una experiencia que lleva varios años de formulación e implementación, sino y sobre todo, porque esto ha implicado un ejercicio permanente de replanteamiento y reflexión por parte del profesor.

Con una población total en la institución educativa de más de tres mil seiscientos estudiantes, la propuesta se desarrolla incluyendo diferentes estrategias pedagógicas y de gestión educativa que, al armonizar varios componentes en paralelo, permiten tener una incidencia completa en los distintos actores sociales y de la comunidad educativa. La experiencia busca involucrar una noción compleja de intervención que pretende incluir elementos relacionados con familia, escuela y ciudad para abrir debate y trabajo conjunto con los estudiantes.

El primer escenario de trabajo de la experiencia es en el aula de clase, donde se implementan diferentes estrategias para inspirar, motivar e ilusionar a los estudiantes con sueños y esperanzas de cambio social e incidir en el rol y la responsabilidad de la institución educativa en términos de modificar situaciones y procesos del contexto. Algunas de las estrategias que desarrolla la propuesta en el aula son:

- *“Portafolio ciudadano personalizado”* donde se le propone a cada estudiante que busque, investigue y consulte noticias de la actualidad del país y de la ciudad. Se invita a que los estudiantes reflexionen y debatan sobre la noticia con sus padres y madres en el contexto del hogar; con ellos generan conocimiento sobre la realidad de los estudiantes y las familias, además de desarrollar sentido crítico y la posibilidad de argumentar sobre los procesos sociales. Con esta estrategia se ha logrado que los estudiantes y las familias conozcan más de cerca la historia de la ciudad y del municipio y generen propuestas frente a los problemas sociales de la comunidad. Igualmente, se ha logrado desarrollar pensamiento crítico, de análisis y argumentación en los estudiantes, quienes han entendido la responsabilidad que tienen sobre el impacto de los procesos actuales y en dinámicas sociales, ecológicas, políticas, entre otros de los contextos.
- *“Portafolio ciudadano cooperativo”* Esta estrategia busca abrir espacios de discusión entre estudiantes donde, por medio de foros de debate, ellos/as de manera informada, pacífica y respetuosa abren preguntas y discusiones centrales sobre los temas de actualidad en la ciudad y el país. Es decir, se invita a los estudiantes a que hagan revisión de prensa y sobre esto se abren debates sobre noticias polémicas de actualidad. Por ejemplo, sobre situaciones ambientales, donde además se genera una articulación curricular con el área de ciencias naturales, para fortalecer algunas de las competencias del pensamiento científico, como la indagación y la generación de hipótesis sobre una situación particular. Igualmente, este trabajo se articula con el área de matemáticas buscando que los estudiantes definan variables estadísticas de análisis de las noticias seleccionadas y desde allí adelanten la elaboración de gráficas de barras y otros mecanismos para hacer revisión e interpretación estadística de la información recolectada.

- *Asignatura de competencias ciudadanas* además de las estrategias ya enunciadas, la propuesta trabaja un espacio en el horario de clase específico para el desarrollo de las competencias ciudadanas de los estudiantes. La experiencia ha liderado la creación de una malla curricular de grado primero a quinto de básica primaria, para fomentar en la formación de ellos/as la importancia de fortalecer las bases del desarrollo político y ciudadano desde los primeros grados de la escolarización. Esta malla ha sido revisada y ajustada de forma periódica y además trabajada de manera transversal con los docentes de las distintas áreas académicas y en la institución educativa como un todo; esto asegura un trabajo importante de la malla en articulación con el proyecto educativo institucional y con las necesidades del entorno de los estudiantes.
- *“Mesas de conciliación y resolución pacífica de conflictos”* donde se resuelven los conflictos escolares en acompañamiento con los conciliadores, buscando escenarios de diálogo y establecimiento de acuerdos de forma pacífica y equitativa entre las distintas partes involucradas en el conflicto. Los conciliadores son igualmente estudiantes elegidos por votación democrática por sus compañeros para que medien y dirijan la reflexión y resolución pacífica de los conflictos que se presenten en la institución. Este proceso se lleva a cabo con registros minuciosos y mediante actas de conciliación que son firmadas por todas las partes involucradas en la problemática presentada, ya sea dentro del aula de clase o en la institución educativa en general.
- Página de divulgación *“Cero violencia escolar”*: es un espacio virtual donde se socializan videos trabajados por los estudiantes sobre los temas en los que se adelantan discusiones sobre asuntos polémicos y coyunturales; por ejemplo, las problemáticas medioambientales o la necesidad de los procesos de reciclaje, y además son videos que se trabajan en compañía y colaboración con los padres y madres de los estudiantes. Igualmente, está página es de permanente debate y divulgación pública de las discusiones propuestas por los estudiantes y procura una plataforma para socializar los reportes de avances de los foros y otras actividades que se adelantan en la institución educativa.

El segundo escenario de trabajo de la experiencia es en entorno familiar, con la estrategia *“Construyendo ciudad desde mi familia”*, donde se adelanta un relacionamiento cercano con padres y madres de familia; se conocen de forma muy respetuosa las dinámicas familiares de los estudiantes, y se buscan escenarios de movilización de éstas hacia procesos de mayor convivencia pacífica y bienestar social. De esta forma, la propuesta trasciende los procesos institucionalizados del trabajo desde la escuela e incide de forma directa, permanente y oportuna en los contextos familiares de los estudiantes.

La estrategia *“Construyendo ciudad desde mi familia”* permite hacer un refuerzo del trabajo escolar adelantado con los estudiantes para el desarrollo de sus competencias ciudadanas en el hogar. El docente, por medio de visitas y reuniones en el entorno familiar, promueve actividades para fortalecer el establecimiento y cumplimiento de normas y acuerdos en familia y, sobre todo, generar mecanismos para que éstos sean dialogados

y contruidos de forma democrática al interior de los hogares. Es decir, se adelanta un trabajo de construcción conjunta de normas de convivencia en familia, establecimiento de acuerdos entre los padres y madres de familia y los hijos frente a los comportamientos esperados en el hogar y éstos se construyen de manera democrática y buscando el beneficio de todos los integrantes de la familia. Allí el profesor acompaña y guía el proceso, que termina siendo altamente formativo para todos los integrantes, no solo los estudiantes, sino también los adultos presentes en las familias (padres, madres, abuelos, tíos, entre otros).

Igualmente, se invita a todos los integrantes de las familias a adelantar análisis, debate y discusión con los estudiantes sobre las distintas noticias y temas que se están revisando en el aula de clase, por ejemplo, noticias relacionadas con el cuidado del medio ambiente, que invitan a las familias a adelantar rutinas y procesos más amigables con la naturaleza y el contexto. Hasta el momento se han logrado, por ejemplo, adelantar procesos relacionados con el reciclaje y la clasificación de residuos sólidos, donde los líderes de los procesos son los propios estudiantes y logran impactar e incidir en los comportamientos de las familias y de la comunidad.

Como resultado de esta estrategia de relacionamiento familia – escuela, se evidencia que los padres y madres de familia muestran un compromiso, identificación e integración muy importantes con el proceso de formación política y ciudadana adelantada en la institución. Igualmente, muestran sentido de pertenencia con el proceso que sin lugar a dudas es parte de lo que genera sostenibilidad de la propuesta y parte de los impactos hasta ahora alcanzados por la misma.

El tercer escenario de trabajo de la experiencia es el relacionamiento con la comunidad y trabajo conjunto con otros docentes y otras instituciones educativas. Allí, la propuesta ha logrado la conformación de equipos de trabajo integrados por directivos docentes y docentes de distintas áreas académicas donde, de manera colegiada, buscan procesos de innovación y apertura al cambio en la institución y en el contexto. Esto se hace respetando el liderazgo, rol y propuesta de cada uno de los actores, es decir, aceptando el disenso y la diversidad de puntos de vista como una oportunidad de construcción y claridad de los procesos educativos y sociales. De esta forma, es claro que la propuesta requiere y asume el compromiso y responsabilidad de cada uno de los docentes para que el proceso se pueda llevar a cabo con oportunidad y claridad en el entendimiento de que las comunidades que actúan en red, de manera conjunta y con conciencia del relacionamiento entre ellos, crean muros de protección para los procesos de consolidación de paz.

Este trabajo de colegaje docente se lleva a cabo buscando de forma permanente la interlocución con los demás docentes de la institución para tomar decisiones consensuadas sobre la formación de los estudiantes y las prácticas docentes en el colegio. Igualmente, estos espacios permiten trabajar la planeación curricular de forma colectiva entre docentes, y de esta forma asegurar un relacionamiento claro y oportuno de la formación política y ciudadana de los estudiantes con los contenidos propios de las áreas como ciencias naturales, ciencias sociales, matemáticas, informática, entre otras.

Es decir, se adelantan procesos de planeación curricular conjunta interdisciplinar, para asegurar la articulación en los aprendizajes de los estudiantes y en las actividades desarrolladas en las distintas áreas de trabajo en la institución. Para lograrlo, se llevan a cabo reuniones de trabajo y discusión docente de forma permanente y se les asegura a los estudiantes procesos de enseñanza – aprendizaje armonizados y coherentes entre las distintas áreas de trabajo, en el mismo grado académico y en los distintos grados de la básica primaria en la institución.

En el escenario de trabajo comunitario la experiencia también desarrolla la estrategia de “*salidas pedagógicas*”, que son visitas a distintas instituciones locales y contextos comunitarios para generar sensibilización y reflexión de las dinámicas sociales reales por parte de los estudiantes. Esta estrategia ha logrado afianzar en los estudiantes el sentido de responsabilidad sobre los procesos sociales y su posibilidad de emprender acciones de cambio o transformación de algunas de las situaciones más complejas o polémicas del entorno.

Igualmente, con estas salidas pedagógicas se ha logrado el desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes, porque el resultado final de las visitas es un escrito reflexivo y de análisis de las situaciones observadas por parte de ellos/as. Es decir, el proceso se complementa con el desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes y la posibilidad que ellos/as adelanten procesos rigurosos de sistematización y registros de las observaciones sostenidas durante las visitas. Igualmente, estos registros incluyen la elaboración por parte de los estudiantes de gráficas de frecuencias y tablas de análisis estadístico de la información, con lo cual el proceso se articula con los desarrollos y avances alcanzados en el área de matemáticas. Se adelantan también procesos de análisis e interpretación de la información en comparación con datos a nivel nacional e internacional que les permitan a los estudiantes tener una visión más amplia de los procesos analizados.

Sin lugar a dudas, tener la claridad de trabajar de forma paralela y permanente en el desarrollo de competencias ciudadanas en los tres escenarios – aula clase/institución educativa, familia y comunidad – es uno de los aciertos más importantes de la experiencia y asegura el nivel de impacto y resultados alcanzados hasta ahora, a la vez que garantiza la sostenibilidad de la misma en la institución. La implementación de la experiencia ha reducido de manera significativa las situaciones de agresión y violencia entre los estudiantes; el reporte del número de sanciones por indisciplina e incumplimiento de normas cada vez son menores; se presenta mucha mayor cercanía de los padres y madres de familia con las dinámicas de las instituciones educativas y la experiencia, y los estudiantes partícipes de la misma han sido merecedores de varios premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional, para mencionar solamente algunos de los logros e impactos alcanzados por la propuesta hasta el momento.

Comentarios finales

Con la experiencia enunciada y con la necesidad que tenemos los docentes en el país de resignificar nuestra práctica con un sentido social y un trabajo escolar mucho más aplicado y cercano a la vida de nuestros estudiantes, queda claro que necesitamos

hacer uso, valorar y favorecer de forma mucho más permanente y decidida, las distintas posibilidades de innovación y creación conjunta con nuestros estudiantes. Se requiere que busquemos proponer estrategias de trabajo pedagógico mucho más lúdicas y que motiven realmente a los estudiantes a abordar los procesos sociales y comunitarios con un sentido crítico, propositivo y, sobre todo, pacífico.

Nuestra labor social como docentes es entonces la de inspirar procesos de formación política y ciudadana en nuestros estudiantes y de cambio social en los contextos. Inspirar escenarios de implementación de proyectos educativos para la libertad y el respeto a la vida, evitando perpetuar los esquemas de violencia y muerte que hemos tenido tan arraigados en los distintos territorios. Inspirar verdaderos procesos de desarrollo de competencias ciudadanas en todos los actores educativos y sociales y que desde allí entendamos la co-responsabilidad de movilizar imaginarios sociales centrados en la agresión hacia imaginarios que permitan una coexistencia en la valoración de la diversidad, la construcción de relacionamientos pacíficos y el empeño por dignificar los procesos sociales en el país.

Para esto, resulta fundamental adelantar experiencias en el aula y en la institución educativa, que no solo ubiquen a los estudiantes en un ejercicio de análisis de la realidad de los contextos y los procesos sociales. Pero que también se piense en la posibilidad de que ellos/as puedan incidir en procesos de cambio y transformación en los contextos y comunidades. Es decir, avanzar en procesos de debate y reflexión sobre las realidades sociales, sin dejar de lado la posibilidad de fomentar en los estudiantes la oportunidad de que se adelanten acciones concretas que busquen el logro de instancias de cambio y transformación en las dinámicas sociales.

Se busca entonces generar muchas propuestas de desarrollo de competencias ciudadanas y de trabajo en educación para la paz, como lo hace la experiencia “*Construyendo convivencia, cultura ciudadana y paz*” donde los/las estudiantes se sientan agentes activos de procesos de cambio y transformación social y puedan emprender comportamientos pacíficos y democráticos que incidan de manera decidida en los contextos, ya sean las dinámicas familiares, escolares, institucionales, de la comunidad o del país. Son ellos/as los futuros ciudadanos en los que recae de forma directa la posibilidad de consolidación de paz en los distintos territorios colombianos.

Está claro que adelantar procesos educativos, en aula de clase y en institución educativa, que logren realmente fomentar una cultura de paz, de respeto profundo a la vida y vivencia permanente de los derechos humanos, no es sencillo. Pero tampoco imposible. Con esto, invito a todos los docentes a repensar el sentido social de nuestra labor e incidir de forma directa y sostenida en afianzar una vivencia social que dignifique lo humano y que propenda por ejercicios permanentes de cambio y transformación de las comunidades hacia el logro de una convivencia en nuestro país cada vez más pacífica, democrática y con un respeto profundo a la diversidad humana.

Referencias

Fundación Compartir (2017). Premio Compartir al Maestro, Guía para Postularse. Bogotá – Colombia.

Ministerio de Educación Nacional (2004). Estándares básicos de competencias ciudadanas. Formar para la ciudadanía... ¡Sí es posible! Lo que necesitamos saber y saber hacer. Bogotá – Colombia.

Ministerio de Educación Nacional (2016). Orientaciones generales para la implementación de la Cátedra de la Paz en los establecimientos educativos de preescolar, básica y media en Colombia. Bogotá – Colombia.

Palermo Business Review

Revista de Management de la Universidad de Palermo

Para participar de la Revista consulta las **Normas Editoriales** en la **pág. 121**

.....

Más información sobre

MBA - Graduate School of Business

<http://www.palermo.edu/economicas/mba/index.html>

.....



www.palermo.edu

MBA - Graduate School of Business | Facultad de Ciencias Económicas
©**Universidad de Palermo** | Ciudad de Buenos Aires | República Argentina